

## ALBERTO BALIL ILLANA (1-VIII-1928 - 23-VIII-1989)

El 23 de agosto falleció en Valladolid el profesor don Alberto Balil Illana, desapareciendo un catedrático universitario modélico en la docencia y la investigación, un especialista de acreditada notoriedad.

Licenciado en 1955 por la Universidad de Zaragoza, se doctoró en 1957 en la Complutense, donde sería profesor ayudante y adjunto. Entre 1955 y 1958 permaneció en Roma como becario, estancia que cimentó su especialización en el campo de la arqueología clásica. En 1968 obtuvo plaza de profesor agregado en la Universidad de Santiago de Compostela. En ella ha desarrollado una gran labor, formando una auténtica escuela, ya que creó un equipo de colaboradores que ingresaron en el profesorado universitario. Esta labor prosiguió en la Universidad de Valladolid, desde que en 1971 ocupara la Cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática. Más de veinte tesis doctorales indican un discípulo que ha seguido la orientación impartida por el profesor Balil.

La investigación de campo se acredita por las campañas de excavaciones en las que han tomado parte, en buena parte como director de los trabajos. Se inició en las excavaciones de Ampurias, siguiendo otras en Ventimiglia y Gabii, en Italia. Dirigió en 1959 la excavación de la necrópolis tardorromana de Cornellá (Barcelona), prosiguiendo excavaciones en la Torre de Pilatos y el anfiteatro de Tarragona. Durante su permanencia en Galicia dirigió las excavaciones de las Torres del Oeste (Pontevedra). Otras excavaciones pertenecen al período vallisoletano (Almenara de Adaja y Herrera de Pisuerga).

El profesor Balil poseía una sólida formación humanística y científica, que le ha permitido enseñar en la cátedra y publicar con profundidad y extensión. Su dominio de las lenguas clásicas y modernas ha hecho que sus obras gocen del máximo prestigio; no pocas están publicadas en italiano, inglés, portugués y alemán. El enriquecimiento de las bibliotecas en que ha desarrollado su labor es ingente, lo que supone una multiplicación del fruto en todos los estudiosos.

Todos los campos de la arqueología romana fueron abordados por el profesor Balil. La vivienda en la España antigua ha sido uno de sus logros más destacados. La escultura romana ha sido contemplada en el terreno del retrato y de la figuración religiosa. Son muy abundantes sus estudios sobre mosaicos, de los que fue gran especialista. Las monedas son consideradas por el profesor Balil en su valor propio y como material iconográfico, a lo que debe añadirse la numismática como valor de la economía. No en balde la historia social y económica de Roma ha figurado entre sus preocupaciones.

Pero la especialidad no se ha limitado a Roma. Ha tenido que tener presente el arte clásico griego y el del período helenístico. Y de igual manera proyectó también sus saberes hacia la arqueología ibérica y el arte paleocristiano.

Ejerció puestos directivos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid. Fue vicedecano y decano. Su prestigio determinó que formara parte del consejo de redacción de importantes revistas, como *Zephyrus*, *Fonaments*, *Durius* y *Estudios Clásicos*. *Minerva* ha tenido también el gran honor de contar con su presencia como miembro de su Consejo Asesor. Era jefe de la Sección de Arqueología del «Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología» de la Universidad de Valladolid.

Las páginas de esta revista recogen una voluminosa aportación en artículos y notas bibliográficas. En 1987 tomó posesión del cargo de presidente del Comité Español del «Corpus Signorum Imperii Romani». Pertenecía a numerosas asociaciones científicas y academias. Poseía el nombramiento de miembro correspondiente del «Deutsches Archäologisches Institut», de Berlín. Era académico correspondiente de las Reales Academias de San Fernando y de la Historia. Se le confirió la presidencia del Comité Español de la «Tabula Imperii Romani» y de la «Asociación Española del Mosaico».

Es densísima su producción escrita, en libros, artículos y notas bibliográficas. Para el conocimiento de la vivienda y el urbanismo es inexcusable acudir a la monografía de este tema. Son numerosas las publicaciones referentes a la escultura romana. Ha realizado el *corpus* de las esculturas romanas de la Península Ibérica. Mostró su interés por las ver-

siones romanas de esculturas helénicas (Meleagro de Escopas, Doriforo de Policleto).

La cerámica romana fue una de sus predilecciones; varias tesis doctorales han sido dirigidas por él. Las lucernas romanas ocupan puesto importante en sus investigaciones. Las formas de los objetos y, sobre todo, las marcas de los ceramistas permiten formar un amplio catálogo.

Numerosos estudios del profesor Balil se refieren al mosaico. Las técnicas, los temas y el estilo merecieron su atención. Sólo quien ha consagrado mucho tiempo al estudio del mosaico ha podido escribir tan luminoso estudio como el titulado «El oficio del musivario». Y es que en todo momento aflora en la personalidad del profesor Balil la nota peculiar del historiador que sabe valorar las obras, detectar el artista, pulsar el valor creador. Era un auténtico historiador del arte antiguo.

La moneda comparece en su bibliografía en investigaciones que se refieren a acuñaciones, tipos, iconografía, sin descuidar la función económica. Esto le facultó para intervenir en la obra *Historia Económica y Social de España*. Otros trabajos se refieren a vidrios, epigrafía e iconografía.

Participó en numerosos congresos nacionales e internacionales; publicó infinidad de reseñas de libros, en los que entraba con fruición, aportando ideas propias.

A través de la docencia y la investigación, el magisterio del profesor Balil está vivo. Su recuerdo quedará permanente en los discípulos que gozaron de sus enseñanzas y de su amistad. Pues el aspecto humano debe situarse a par del científico. No hay discipulado si no hay amistad; ambos elementos se atraen y necesitan. El profesor Balil ha dado mucho a la Universidad española; su voz se propaga más allá de España. Tendió un sólido puente que unió la cultura, la historia, la arqueología y el arte.

Víctor y gloria. Descanse en paz.

J. J. MARTÍN GONZÁLEZ